



Los juncos de oro. -

Esbeltos y suaves, la luz los irisa
¡quien hizo la gama liliál de sus pétalos,
su carne de ensueño, divina y jovial;
la boca más tenue se aduerme en su raso,
la brisa más leve se muere en su seda,
la luz de los astros no fue más astral.

Enarcan la mata del oro en su cima
que anuncia la fuente del dulce misterio,
en donde la vida se yergue a gritar:
¡oh, juncos de oro! las lianas sagradas,
los leños de fuego dorados y ardientes,
cuyo arco divino bendijo el río Pan!

Blancura de ⁺Paros, con vello del Helio
y curva de milagro que danza en la arena
al sol y a la brisa, primicio de edad:
dos tiempos de espada flexible y ardiente;
dos llamas que alargan su eclipse pilbante;
dos linos aridos de gracia lustral.

La frente del hombre cansada y violenta,
la fiebre del hombre que aúlla sus cantos
y siente que rueda hasta el cráter voraz;
oh, juncos de oro, se aduerme en tu seda,
y acuna en tu raso, y es cisne de Leda
que acierta tan pólo, venusta, a cantar!

Carlo Hacia

Los juncos de oro [manuscrito] Carlos Acuña.

Libros y documentos

AUTORÍA

Acuña, Carlos, 1885-1963

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los juncos de oro [manuscrito] Carlos Acuña. 1 h. ; 27 x 21,6 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile